



Tawa - suyo (Cuatro espacios)  
Mixta 2010

## Aspectos socio- políticos del *Documento de Aparecida*

Hace tres años la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe emitió un Documento Conclusivo, que resumía las principales posiciones de los diversos representantes de la Iglesia latinoamericana de cara al futuro del catolicismo en nuestras tierras. Reconociendo que es un escrito fruto de la acción del Espíritu Santo en la Historia, sin embargo, no podemos soslayar diversos componentes sociales y políticos que condicionan la orientación de la mencionada publicación.

### La realidad vista desde una globalidad genérica

#### *En contexto de globalización*

Los obispos han asumido la compleja realidad de la globalización de todo el planeta como el contexto macro que permite comprender todos los fenómenos de los pueblos y de la Iglesia. En este amplio marco, los pastores encuentran que la ciencia, la tecnología y la

\* Licenciado en Sociología, Salesiano de Guayaquil



comunicación han influido significativamente en la configuración y ordenamiento de todos los aspectos de la realidad (cfr. *Documento de Aparecida* n. 34). Se nota, pues, que hay una clave interpretativa técnica para comprender la globalización, de modo que desde ese punto de vista, se intenta analizar la ética y la religión. Daría la impresión que se pretende apelar a un ordenamiento ético neutral para llegar a los demás ámbitos de la realidad sociohistórica. Si bien, es verdad que el fenómeno globalizador esconde a sus promotores, no podemos, sin embargo, pensar ingenuamente que la técnica no tienen opciones éticas muy definidas que sostienen su estructuración.

Por otra parte, la globalización de la pobreza, para las amplias mayorías, a costa de la opulencia para las minorías de esta tierra, tampoco es un fenómeno que se da por inercia natural, sin tomar en cuenta a grupos, a transnacionales definidos, que logran pingües ganancias de una situación tal. El enfoque tecnocrático de la realidad es una manera de ocultar los dinamismos reales y perversos que están dinamizando la sociedad y los pueblos en direcciones muy definidas. Pero no aparecen en el escrito estas fuerzas de la realidad de manera más incisiva, lo que resta estímulo histórico a toda la presentación.

### ***Genericismo descriptivo***

Los análisis de la realidad del *Documento de Aparecida* muestran una variedad de elementos positivos y negativos verdaderos que se están dando en la historia de nuestros pueblos. Existe una sucesión de componentes descritos de una manera clara y objetiva, pero presentados como si fuera un libro de texto, donde todos los aspectos tendrían igual importancia, con lo que se pierde la fuerza del mensaje en la iluminación de los aspectos más condicionantes y prioritarios que necesitan ser transformados. No hay como

presentar la realidad de una manera puramente descriptiva, sin tomar partido por las perspectivas más condicionantes. La justicia y la verdad no pueden ser oscurecidas por una presentación, más bien, académica de la realidad sociohistórica. La vida de Jesús en el Evangelio no se presta a acomodados ni a ocultamientos inhumanos. Su compromiso laical propone en la práctica la transformación de las personas y la superación de los abusos del sistema judío tal como se había estructurado en su época. Jesús paga con su vida el compromiso práctico por el Reino de Dios. En cambio, el idealismo descriptivo del Documento hace que pierda su vertiente profética para llegar a ser uno más de nuestras bibliotecas, en este aspecto tan importante de la contextualización del mensaje cristiano.

### ***Centralidad de la cultura***

Desde la interioridad del *Documento de Aparecida* encontramos como eje de articulación a la dimensión cultural, que indica el modo de reproducir la vida en un pueblo a través del conjunto de valores, creencias, prácticas, etcétera. La cultura se convierte en un elemento integrador que unifica a un pueblo, evitando explicitar las contradicciones y sus dinamismos de cambio. Entonces los obispos quieren llegar a la religión y a la ética desde el todo cultural del grupo humano, impidiendo la conflictividad de la vida y de la historia, con todos sus dinamismos, muchas veces contradictorios, que pueden llevar al cambio o a la inmovilidad.

La asunción de perspectivas tecnocráticas y antropológicas puede llevarnos insensiblemente por los senderos de una visión global aparentemente 'inocente', donde no se detectan adecuadamente los senderos de transformación o de conservación de esa realidad. Y si miramos esta realidad desde un ángulo moral o religioso, todo quedará reducido al mal uso de la libertad humana. El listado positivo o negativo de la realidad en que se



vive la cultura no ayuda a visualizar caminos más concretos que lleven a los cambios globales que se pueden esperar desde la conciencia cristiana.

## La espiritualidad de los discípulos y misioneros

### *Grata novedad*

La presentación de la espiritualidad de los discípulos misioneros de Jesucristo es un aporte positivo que muestra *Aparecida* al manifestar de manera reiterada en diversas partes del escrito, y desde diferentes ángulos, la necesidad del encuentro personal con Jesús, que es capaz de despertar actitudes de conversión y de apostolado que explicitan el perfil cristiano del seguidor del Evangelio. Por otra parte, el lenguaje es ágil, sencillo, accesible, que seguramente le otorga una vertiente pastoral al escrito que estamos comentando. En el fondo, la segunda parte del Documento, que corresponde al 'Juzgar', tiene abundantes elementos del ser y del actuar cristiano como parte de la Iglesia, comunidad cristiana, pueblo de Dios. Sin embargo, las consideraciones de todos los aspectos del ser cristiano no ponen de relieve las opciones prioritarias de la pastoral, donde da la impresión de que todo se nombra, pero nada se prioriza como aspectos prioritarios de la misión de los cristianos. Si vemos el ejemplo de Jesús en los evangelios, la Pascua es el culmen de su compromiso con el Padre y con nuestra humanidad, desde su presencia entre el pueblo sencillo. Su amor apasionado lo lleva a entrar en conflictos crecientes con quienes se refugian en posiciones egoístas de poder económico, político o cultural. Curiosamente, Jesús es un laico asesinado por los grupos que manejan el poder religioso desde la ciudad capital, Jerusalén. Las posiciones de ocultamiento conservador del Documento no ponen de relieve estos aspectos que están profundamente ligados con el anuncio del Reino de Dios y la proclamación de la Buena Nueva. Por todo ello, el



Kusi (Mono)  
Mixta 2010





escrito de nuestros pastores es una amalgama de consenso donde se unen posiciones progresistas y conservadoras. Generalmente, estas actitudes pastorales anulan la repercusión histórica de toma de posición de los pastores de la Iglesia en medio de la sociedad.

### ***Preocupación por los otros movimientos religiosos***

Seguramente la insistencia de los obispos sobre el aspecto misionero de los fieles católicos está urgida por la alarmante pérdida de miembros de nuestra Iglesia, que pasan cada día de manera significativa a otros grupos religiosos, iglesias o sectas. Muchos bautizados son periféricos en la Iglesia católica, y por ello abandonan con más facilidad cualquier tipo de práctica religiosa. Pero otros encuentran en otras koinonías una pertenencia que les dice algo más que el catolicismo. Todo el llamado misionero de los obispos pretende contrarrestar este éxodo de nuestras filas para llamar a los lejanos, animar a los cercanos, formar a los apóstoles. Los movimientos apostólicos han intentado llenar parcialmente este vacío brindando vivencias espirituales más sentidas, pertenencias más personalizadas, atención más directa. Sin embargo, una mezcla de emociones religiosas, miedos e inseguridades, una visión espiritualista, un acentuado moralismo ha recortado el impacto evangelizador de muchos de estos grupos del neocatolicismo actual. La emoción religiosa ha sido catalizada en gran medida por los grupos de oración con acento más o menos carismático. Se deja sentir fuertemente la ausencia de grupos y comunidades católicas cristianas que se arraiguen en sectores populares. Los movimientos apostólicos reclutan sus miembros entre creyentes de sectores pudientes y medios. Los pobres que participan siguen lo que dicen los encargados que generalmente no son pobres, pero no es de por sí un movimiento del pueblo sencillo.

Sin embargo, grupos de Testigos de

Jehová, evangélicos, cristianos de las más variadas denominaciones, mormones, pentecostales, han sido capaces de reanimar las creencias religiosas de muchos católicos lejanos y cercanos. El énfasis en la 'Palabra de Dios', la seguridad de las explicaciones, la lectura literal de la Biblia, el ataque virulento a la Iglesia católica y al clero han hecho que muchos católicos sientan que han estado 'engañados' y que ahora 'abren los ojos a la verdad' explicada por esos grupos religiosos. Hay que reconocer que se forman grupos pequeños, que no necesitan mayor organización ni preparación de sus líderes, que gozan de una gran autonomía de acción, lo que les da una gran agilidad para llegar a la gente y animar su fe adormecida. El enfoque de tipo religioso y moral hace que los compromisos que asumen estos nuevos creyentes, la mayoría ex católicos, tenga características conservadoras en el campo social.

Sin nombrar mayor cosa el problema de la pérdida de católicos en el continente, los obispos afirman que "la conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de simple conservación a una pastoral decididamente misionera" (DA n. 370). Se entiende bien la necesidad de despertar nuevas energías en el pueblo de Dios. Sin embargo, aquí nos topamos con un problema de grandes y graves dimensiones.

### ***La Iglesia institucional y el poder***

Cuando se hace un recuento del ser y del actuar de la Iglesia católica (98-100), se puede entender que la Iglesia, fundamentalmente, está haciendo lo que Jesús le exige con las preocupaciones religiosas y sociales que le incumben. No hay mayor autocritica de los obispos hacia sus iglesias y comunidades. Todo estaría relativamente bien, y solamente se trata de mejorar algunos elementos del todo eclesial latinoamericano. Curiosamente no encontramos un examen de conciencia de la relación de



la institución eclesial, incluyendo todo el aparato educativo con el poder del dinero. Las cuestiones económicas salpican muchas veces de manera negativa la presencia de la institución eclesial en medio del pueblo. Aquí hay una veta de reflexión y de acción que podría ser fecunda en el testimonio de la Iglesia hacia los pobres y sencillos. Si a eso añadimos el uso que se da al poder institucional de lo cristiano con los grupos poderosos de la sociedad, encontraríamos que esa visión interclasista de la Iglesia, que sirve a todos de manera aparentemente indistinta, no siempre se ciñe a lo que Jesús enseñó en el Evangelio. Jesús es claro en su disyuntiva: o Dios o el dinero.

Se podrían escribir bellos documentos sobre la pastoral de la Iglesia en nuestras tierras, pero lo decisivo en el testimonio cristiano es lo que hacemos pastores y fieles en el servicio al

Reino de Dios, como parte viva de la Iglesia. Las palabras no bastan. Se necesitan hechos, vida, desprendimiento, pobreza, sencillez, libertad de corazón, a lo que lleva el mensaje de las bienaventuranzas. Una institución que da orientaciones sobre lo bueno y lo malo en la sociedad se parece más al Sanedrín judío o a una sinagoga, pero no a la comunidad cristiana, pueblo de Dios que Jesús ha iniciado. Los ‘buenos consejos’ tienen poca incidencia social; los testimonios de vida de los que se juegan la vida por Cristo son los que entusiasman. En la medida en que la Iglesia imita a una gran ONG con su burocracia y sus directrices, sigue siendo ‘hija de este mundo’. Pero cuando hay cristianos y cristianas que se insertan en los diferentes espacios de la sociedad y de la Iglesia como fermento, entonces podemos tener esperanza de una renovación de la Iglesia católica.



Kawsay manta (Por la vida)  
Mixta 2010





Por este motivo, hay que ir más allá del *Documento de Aparecida*, para que entre pastores y fieles vayamos haciendo reverdecer los compromisos que lleven a la vivencia del Evangelio en su forma más auténtica: libres de corazón, cercanos a los pobres, sensibles por la justicia y por la verdad.

### ***Miedos, correcciones, centralismo vaticano***

A raíz de la publicación del *Documento de Aparecida* se elevaron voces de protesta por los cambios dados en el texto original por parte de los obispos, desde *Aparecida* hasta el Vaticano. Sobre todo, el acápite de las Comunidades Eclesiales de Base había sufrido mutaciones para limar asperezas de cualquier arista de denuncia social que se hubiera filtrado. Este es un signo que nos permite comprender la dinámica eclesial llena de temores, que desea lenguajes que no hagan reaccionar a nadie. La personalidad cristiana se deja llevar por la verdad de sus afirmaciones y no está supeditada a cálculos de quiénes pueden sentirse afectados por alguna denuncia. Generalmente las denuncias llegan hasta grupos de poder económico o político, que, si son verdaderas, deberían ser escuchadas en esas altas esferas.

La conducción de la Iglesia católica no puede centralizar todas las decisiones y declaraciones de sus obispos de diócesis hermanas. El Papa, el obispo de Roma, es el 'primero entre los hermanos' pero no puede pretender acaparar al Espíritu del Señor que sopla donde quiere y como quiere. Jesús le dijo a Pedro: "Pero, cuando llegues a viejo, abrirás los brazos y otro te amarrará la cintura y te llevará donde no quieras". Jesús lo dijo para que Pedro comprendiera en qué forma iba a morir y dar gloria a Dios (Jn 21, 18–19). Esa es la actitud cristiana que da la vida, actúa con libertad. Pedro acepta al final de su vida el martirio y no cae en componendas incorrectas con quienes tienen privilegios. Es capaz



Tukuy (Todo...)  
Mixta 2010

de ser verdadero, aunque ello acaree no pocas molestias con quienes detentan los poderes de este mundo. La actitud cristiana es el amor, no el temor que paraliza y lleva a separar la historia vivida del Evangelio de Jesús.





Kuyuri (Movimiento)

Mixta 2010

## Conclusión

*Aparecida*, a pesar de sus ambigüedades tiene aspectos rescatables, que deben ser llevados hasta consecuencias personales e históricas prácticas. Desde el lugar teológico que asumió Jesús entre el pueblo pobre y sencillo, los apóstoles misioneros debemos actuar. No es tarea fácil, porque cada grupo social asimila el Evangelio desde sus posiciones e intereses, y lo acomoda inconscientemente a una cierta práctica del amor con mayor o menor amplitud. Por ello, los discípulos misioneros de Jesús necesitamos estar despiertos para que el amor cristiano pueda florecer y extenderse. La necesidad de conversión a los pobres requiere una pedagogía de amor sencillo y servicial para comenzar a mirar el mundo desde abajo, sentir con los últimos y caminar con ellos. Podrá pensarse que no es un camino eficaz para este tiempo de velocidad impresionante. Sin embargo, al evangelio no se le puede aplicar la planificación del marketing empresarial que busca réditos inmediatos. Los cristianos nos dirigimos a seres humanos que tienen muchos elementos conflictivos, estimulados por situaciones sociales dramáticas. Desde el amor y la amistad se anuncia a Jesús. Muchas veces la técnica está ayudando simplemente a ‘consumir’ elementos

religiosos de la manera más *light* posible, pero eso no es evangelizar, si no hay el paso por la experiencia concreta del mismo Señor. Los planes pastorales frondosos y abundantes que copian a las empresas quedan en gran medida y, generalmente, en el papel. Con estas planificaciones alimentamos burócratas, nos llenamos de técnicos y asesores que muchas veces no llegan al pueblo sencillo, ni nos ayudan a experimentar la fuerza del Evangelio que nace desde la pobreza.

Es posible que la misión continental que emprenda la Iglesia oficialmente no tenga éxito, porque no existe la fuerza ni la formación en los grupos cristianos para llevar una misión sostenida de largo alcance. La estructura centralizada, parroquial o educativa, no tiene las posibilidades concretas de avance misionero. Lo hemos ya constatado en la Misión Nacional de hace poco tiempo. El camino a seguir nos pide misionar desde pequeños grupos evangelizadores que no tengan la urgencia de llenar cuadros administrativos o sacramentales de las burocracias parroquiales. La presencia continua de evangelizadores en medio de la gente indica el camino de evangelización. La institución eclesial debería sostener económicamente a estos colaboradores como acto de justicia y de desprendimiento. Comencemos a caminar...

